

Presentación

Presentación del libro estromatología. Teoría de los niveles fenomenológicos

Pelayo Pérez (*Oviedo 12 de Junio de 2014*)

Cuando se presenta al público un libro que este aún no ha leído, el silencio murmurante envuelve la "ausencia misma del libro". De este modo, tanto el autor, aquí presente, como quienes a su lado osamos irrumpir en ese murmullo silente, y que solo la amistad justifica, tenemos que hacer presente lo ausente, aquello que acaso el libro, en cuanto objeto aquí ya a la vista de todos, paradójicamente contribuye a ocultar. Y cómo hacerlo sin interrumpir su presencia austera y callada.

Un libro como este, además y ojalá me equivoque, no entrará en eso que se da en llamar circuito del boca a boca, incluso dudo reciba críticas frontales, aunque sí esquivas ni alcance posiblemente la resonancia debida.

Pero lo adelanto: esta será, paradójicamente, una prueba de su propia excepcionalidad. Pues este libro no cabe en las casillas hermenéuticas habituales, cuyas clasificaciones externas intentarán, incluso en sus elogios, domarlo, "subtitularlo" por así decir, ahormarlo. Mas ¿cómo apresar, encerrar categorialmente el murmullo silencioso que atraviesa de arriba abajo las líneas horizontales de su prosa cinceladora, "cargada de futuro"...?

Y digo esto no como un juego de palabras, ni como una esquivia y retórica salida por peteneras, con el fin de eludir mi compromiso, sino como un intento por parte de quien sí ha leído el libro, aún más, por quien ha tenido el inmenso privilegio de seguir su curso, la demolición previa de construcciones del pasado, las sedimentaciones, los ruidos, hasta alcanzar la ampliación, más acá del espacio y del tiempo, de sus capas tectónicas, que siguen las trazas que su autor, yo diría que intempestivamente, ha ido dejando, extendiendo, desde hace medio siglo, desde que Husserl comenzó a ser un maestro problemático y con él toda la filosofía contemporánea, sometida a una "crisis" permanente que sus recaídas en el naturalismo o en el formalismo académico, es decir en un clasicismo maquínico, aún lastran su vuelo.

Pero, como digo, no es este el momento de superponer mis palabras a ese silencio que viene del libro.

Quisiera recordar una frase de un precioso ejemplo que nos da Marc Richir en uno de sus últimos libros, autor tan emparentado aquí con el pensamiento propio de Urbina, y uno de los escasos ejemplos de refundición y ampliación no solo de la nueva fenomenología, donde SU es ya uno de los momentos liminares. Dice Richir: "Se está enamorado antes incluso de saberlo..." Lo mismo sucede con este libro de Urbina que hoy presentamos públicamente, pues lo amábamos, lo deseábamos, lo esperábamos incluso antes de que existiera, incluso quienes ya lo hemos leído, quienes lo hemos rastreado en su pasado, podríamos decir ahora que antes de todo esto ya lo recordábamos, ya lo conocíamos sin saberlo.

Espero que este esfuerzo por no entrar, por no irrumpir en el murmullo del libro no despiste a quienes me escuchan.

Ahora es el momento en el que el autor, al presentarnos verdaderamente su obra, autorizará con sus palabras que todos nosotros abramos las páginas de este intenso, perfecto libro filosófico y fenomenológico. A partir de este momento, atentos pues, escuchad la hasta hoy palabra operante de SU, pues desde este momento, él y su libro, dejan de murmurar, de callar, y se ponen a hablar.

... pero antes, y en su homenaje, voy a leer unos versos de uno de los poetas favoritos de Ricardo, Paul Celan. Son versos que forman parte de un poema de su libro **LA ROSA DE NADIE**:

LA PALABRA DE IR-A-LO-PROFUNDO
LA PALABRA QUE LEÍMOS.
LOS AÑOS, LAS PALABRAS DESDE ENTONCES
TODAVIA SOMOS NOSOTROS.

SABES, EL ESPACIO ES INFINITO,
SABES, NO NECESITAS VOLAR,
SABES, LO QUE EN TUS OJOS SE ESCRIBIÓ,
NOS PROFUNDIZA LO PROFUNDO.